

**TÍTULO: REPERCUSIONES DEL CRISTIANISMO EN NUESTRO  
CONTEXTO**

**AUTOR: TOMÁS RODRÍGUEZ RUGERIO**

**PLANTEL DE ADSCRIPCIÓN: ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA,  
PL. 4 VIDAL CASTAÑEDA Y NÁJERA**

**CORREO ELECTRÓNICO: [rugiomen@hotmail.com](mailto:rugiomen@hotmail.com)  
[rugiomen@comunidad.unam.mx](mailto:rugiomen@comunidad.unam.mx)**

**RESEÑA CURRICULAR:** Egresado de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, donde obtuve el título de Licenciado en filosofía y egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México con el título de Maestro en filosofía. Soy actualmente Profesor de asignatura "A", definitivo e imparto las asignaturas de Lógica y Pensamiento filosófico Mexicano en el Plantel 4 de la Escuela Nacional Preparatoria.

## REPERCUSIONES DEL CRISTIANISMO EN NUESTRO CONTEXTO

### RESUMEN

Pese a que muchos consideran el tema de lo religioso como algo obsoleto, es por todos sabido que dicho tema sigue teniendo una vigencia en todos los ámbitos académicos e intelectuales. Es por ello que en el presente ensayo se expondrán algunas razones que permitan entender cómo una religión que surgió hace dos mil años continúa determinando fehacientemente nuestro actuar y nuestro pensar.

Para llevar a cabo dicho análisis, tomaremos como referencia el pensamiento del danés Soren Kierkegaard y del alemán Ernst Troeltsch, pues ambos analizan en sus obras el elemento que subyace a toda religión, la *sola fides*, siendo por ello el principal objetivo de estudio del presente ensayo.

Por último, se analizará también la idea de ascetismo y sus diversas interpretaciones, ya que a partir del significado que se le dé a la misma dependerá el modo de ser y de estar en el mundo de cada uno.

## **INTRODUCCIÓN**

Es sabido que toda religión juega un papel preponderante en el origen y la conservación de aquella sociedad en la cual emerge. De ahí que el presente ensayo, tenga como objetivo principal, analizar y responder a las siguientes cuestiones:

¿Cómo puede una religión; como la cristiana, lograr determinar el curso a seguir en nuestra cultura, a pesar de carecer de elementos demostrativos y científicos?

¿En qué consiste la fuerza interior de esta doctrina y a qué debe su eficacia?

¿Por qué en una época como la nuestra, donde prevalece el rigor científico y el rechazo a todo lo indemostrable, sigue siendo la religión un factor determinante en nuestro actuar, incluso, en muchas ocasiones por encima de las leyes, de las doctrinas éticas y de cualquier otro tipo de conocimiento.

El origen de esta determinación religiosa en nuestro contexto, será analizada desde dos perspectivas. La primera perspectiva está basada en lo individual, en lo subjetivo y tratará de explicar cómo dicha individualidad intrínseca se exterioriza.

En cambio, la segunda perspectiva intentará explicar exactamente lo contrario, es decir, cómo algo completamente externo se interioriza, se le da un significado personal para luego volver a emerger afectando lo social.

## **DESARROLLO**

El tema de lo religioso, en nuestra época, aparenta ser para muchos algo obsoleto, algo que tuvo gran importancia en la antigüedad y su auge en la época medieval pero que para bien o para mal ha pasado de moda debido a los parámetros científicos, y sin embargo:

*En nuestra actividad mental existen numerosas hipótesis que sabemos faltas de todo fundamento o incluso absurdas estamos conscientes de su ficción, pero en atención a diversos motivos prácticos, nos conducimos “como si” las creyésemos*

*verdaderas. Tal sería el caso de las doctrinas religiosas a causa de su extraordinaria importancia para la conservación de la sociedad humana.*<sup>1</sup>

Si se parte del supuesto de que el hombre es solamente un animal racional, las aseveraciones planteadas quedan sin resolver, pero si se parte del hecho de que el hombre además de ser racional es también un ser emocional se resolverán favorablemente dichos planteamientos.

En esta parte emocional del hombre se halla un elemento llamado, Fe, *sola fides*, la cual ha sido excluida de toda posible demostración científica -en sentido riguroso-, pero que sin embargo, constituye el fundamento de todo lo religioso y por ende el principal objeto de análisis del presente ensayo.

Para Kierkegaard la Fe es algo que se origina en el hombre mismo, no puede ser otorgada por algo externo, ello implica que es imposible enseñarle a otro o a otros a tener Fe, porque cada uno tiene vivencias muy personales que ningún otro tiene. El conocimiento de uno mismo es el factor determinante para obtener, conservar y acrecentar la Fe, pues mediante el pleno autoconocimiento se logra reducir la diferencia entre una naturaleza individual y la naturaleza universal o divina.

Desde la perspectiva socrática – según Kierkegaard- cada hombre es para sí mismo el centro de todo el universo y por ello el mundo entero se centraliza en él, porque el conocimiento de sí es conocimiento de Dios. Así es como se entendió Sócrates y, en su opinión, así debería comprenderse cada hombre a sí mismo y así tendría que entender su relación con los demás, con permanente humildad e idéntico orgullo. Sócrates tuvo el coraje y la prudencia de bastarse a sí mismo, aunque siendo siempre en relación con los otros, incluida la gente más torpe, pues todos ellos son elementos que ayudan a tener una amplia gama de vivencias personales.

---

<sup>1</sup> Freud: *El porvenir de las religiones*, Luis López Ballesteros (Tr), pág. 34

Por lo tanto, si la raíz de lo religioso, la Fe, está en uno mismo y el autoconocimiento me permite conocer a los demás y a Dios mismo, ello implica pensar a lo divino de forma distinta a lo institucionalmente aceptado.

Kierkegaard afirma que toda verdad religiosa no tiene como fundamento algo exterior, más bien cada uno es el fundamento de toda verdad religiosa porque el conocimiento de cualquier verdad religiosa a la que se ha llegado, nadie puede dárnosla, ni el propio CRISTO, es una verdad que cada uno tiene aún sin saberlo.

Ahora bien, ¿cómo es que se llega a conocer que uno posee la verdad intrínsecamente?

Se llega a conocer porque hay un maestro que permite que cada uno conozca que la verdad está en uno mismo.

*El maestro es Dios mismo quien, actuando como ocasión, consigue que el discípulo recuerde que es la no verdad y la causa de la propia culpa. ¿Cómo podríamos llamar a ese estado de ser la no verdad y serlo por culpa propia? Llamémosle pecado.*

*El maestro es Dios, que da la condición y da la verdad.*<sup>2</sup>

Sin embargo, todavía queda algo que explicar puesto que a juicio de Kierkegaard la naturaleza humana y la naturaleza divina son totalmente diferentes, entonces ¿cómo puede cada uno de nosotros acceder al conocimiento y aprehensión de lo divino siendo nosotros finitos y Dios infinito?

Kierkegaard explica que es Dios mismo quien se encarga de reducir, pero no sólo de reducir, sino de eliminar mediante el amor, el inmenso abismo que separa lo humano de lo divino, pues sino se logrará reducir este abismo que provoca la desigualdad, el amor de Dios hacia nosotros se tornaría infeliz y su enseñanza sin sentido.

---

<sup>2</sup> Kierkegaard, Soren: *Migajas filosóficas o un poco de filosofía*, Rafael Larrañeta (Tr.), Quinta edición, pág. 32

*Por eso Dios se ha reservado esto. El insondable dolor de saber que el discípulo está abocado por culpa propia a la perdición, que puede dejarle hundirse – y saber hasta qué punto resulta casi imposible mantener firme la franqueza del discípulo, sin la cual la comprensión y la igualdad desaparecen y el amor se vuelve infeliz.*

*Quien ni siquiera atisba este dolor, es una pobre alma, sólo comparable a una pequeña moneda que no lleva la imagen del César ni la de Dios.<sup>3</sup>*

Ahora bien, esta unidad de dos sustancias tan desiguales es posible no por voluntad o por sacrificio del humano ya que toda elevación con ese fin es inútil, únicamente se consigue por abajamiento, es decir, la naturaleza divina es quién ha de bajar de su pedestal para hacerse un igual entre todos aquellos a quienes se ama, pero no sólo eso, sino hacerse pobre con los pobres, con los más explotados, hacerse el servidor de los demás.

*Esta forma de siervo no es como si un rey se pusiera encima una capa de pobre que, por sentarle mal, delatará al rey, ni tampoco como el ligero atuendo veraniego de Sócrates que con casi nada de tejido cubre y a la vez destapa. Esta forma de siervo es su verdadera figura. Eso es lo insondable del amor: desear ser igual al amado no por juego, sino en serio y en verdad. Y esa es la omnipotencia decisiva del amor<sup>4</sup>*

He aquí al amor divino en toda su autenticidad, pues no necesita de engaños, ni de disfraces, ni de utilizar el poder de su palabra para evitar todo futuro sufrimiento; no sólo personal sino de aquellos a los que se ama, cualquier otra vía empleada no será manifestación del amor divino, sino un engaño.

Aún cuando muchos cuestionaban el camino elegido, lo cuestionaban por no entender los insondables caminos de lo divino, pues en ese acercamiento se

---

<sup>3</sup> Ibid. Pág. 43

<sup>4</sup> Ibid. Pág. 47

mostraba que el auténtico amor no intenta cambiar al amado, sino que cambia a sí mismo con tal de seguir amando.

Hay que enfatizar que para la postura existencialista lo más importante es la experiencia religiosa individual, lo vivido, lo concreto, no una serie de conceptos momificados. Ser cristiano es ejercitarse, es la práctica. Frente a todo yace fundamentalmente un individuo, yo soy un individuo, la verdad es la subjetividad, lo que yo veo y siento.

Analícemos ahora la postura de Ernst Troeltsch respecto al origen de la Fe, la cual ha sido considerada fundamento de lo religioso, así como su exteriorización e influencia en algunos de nuestros ámbitos sociales.

El cristianismo tiene como fundamento interno la satisfacción de una sensación humana que se puede denominar miedo o angustia, la cual puede originarse primariamente ante lo caótico y desconocido del mundo, sensación a la que más tarde se añadió un segundo motivo, el impulso a corregir las penosas imperfecciones de la civilización.

Toda civilización, al igual que todo organismo, ha tenido sus etapas de nacimiento, de desarrollo y de madurez y es en cada una de ellas que podemos identificar una ambivalencia religiosa, es decir, al mismo tiempo que hay un temor a la divinidad, como algo esencial, hay también una necesidad de la misma para la propia protección.

*Todas las religiones muestran profundamente impresos los signos de esta ambivalencia... Cuando el individuo en maduración advierte que está predestinado a seguir siendo siempre un niño necesitado de protección contra los temibles poderes exteriores, presta a tal instancia protectora los rasgos de la figura paterna y crea sus dioses a los que sin embargo de temerlos, encargará de su protección.<sup>5</sup>*

---

<sup>5</sup> Freud: Op. Cit. pág. 34

Según Troeltsch, la Fe, entendida como algo meramente personal, es el medio exclusivo para abandonar ese estado humano de incertidumbre ante lo indemostrable y poder así asegurarse de alcanzar la salvación, la cual no depende de factores externos, como los rituales sacramentales en el catolicismo o el conjunto de normas tan severas en otras religiones, depende exclusivamente de dicha Fe.

Es muy pertinente ahora explicar la exteriorización de la Fe y su trascendencia de lo religioso a algunos ámbitos de nuestra cultura como; la familia, el Estado, la economía, la ciencia y las artes demostrando con ello que es un factor determinante del modo de actuar y pensar de un pueblo.

Si se parte del supuesto de que la influencia religiosa en los ámbitos mencionados ha sido llevada a cabo de manera indirecta porque muchas de las veces las normas eran exclusivamente pertenecientes a lo religioso, pero lograron exteriorizarse, entonces podemos afirmar que algunos casos como; el hecho de considerar a la familia base fundamental de toda sociedad tiene primariamente un arraigo religioso y toda la problemática derivada de éste grupo social primario, como la procreación, el divorcio, la monogamia, la sexualidad, tiene el mismo origen.

El catolicismo ha mantenido el viejo patriarcalismo con el pleno sometimiento de la mujer y de los hijos, y su doctrina del pecado original ha ensombrecido la vida sexual con la mácula del castigo al pecado de concupiscencia. El matrimonio sigue siendo para él un remedio contra la pecaminosa degeneración de la voluptuosidad, y un oficio y estado de vida ordenados por Dios y que el cristiano debe adoptar sumisamente.

Estas ideas religiosas se arraigaron en la moral del pueblo a través de las instituciones, el pueblo las convirtió en leyes y las continúa aplicando en todos los problemas emergentes; como la sobrepoblación, la infidelidad, la educación de la prole, los métodos anticonceptivos, etc.



*¿Necesita acaso el cristiano un doble estudio de la moral, esto es, uno desde un punto de vista puramente filosófico y otro desde el punto de vista de la revelación cristiana? Cabría contestar que los dos puntos de vista son complementarios; en efecto, la ética es el estudio de la moral a partir de la razón pura, y la teología moral o ética cristiana es la misma cosa, tal como se la conoce a partir de las fuentes reveladas.<sup>6</sup>*

Otro elemento fundamental sobre el que ha tenido una gran influencia lo religioso, lo constituye la vida jurídica de la sociedad. Pues basta recordar que toda la historia de los pueblos estuvo permeada por la idea de un dios justiciero y vengativo que a raíz de un pacto, el pueblo consintió servirlo y adorarlo únicamente a él y Dios por su parte se había comprometido a cuidar de ellos.

Pero además existe una injerencia religiosa que de manera casi imperceptible determina el grado de cultura y de avance de cualquier pueblo, dicha injerencia se arraiga en el supuesto de que nuestra vida terrenal es pasajera, por ende debemos esforzarnos por lo que es eterno, no por lo que es pasajero – idea de ascetismo- y es a partir de cómo entendamos este ascetismo religioso que se desprenderá el progreso o estancamiento individual y social.

Este ascetismo religioso, puede significar varias cosas, por ejemplo para el catolicismo y muchas otras religiones cristianas, significa desapego a todo lo mundano, en cambio para algunos grupos cristianos protestantes– calvinismo, luteranismo- dicho rechazo a lo mundano es algo ilícito pues no sólo estamos en el mundo, sino que somos parte del mundo y el mundo constituye nuestro terreno de acción.

Para la visión ascética conservadora del catolicismo el mundo constituye todo lo negativo de la creación pues estamos en este “valle de lágrimas” como castigo y el desapego constituye un medio para redimirnos. En este tipo de ascetismo católico se halla una similitud con el ascetismo taoísta, pues en el

---

<sup>6</sup> FagotheyAustin: *ÉTICA, TEORÍA Y APLICACIÓN*, quinta edición, pág. 8

taoísmo se afirma como punto principal un reconocimiento de nosotros mismos como algo distinto del mundo de las cosas.

El libro del Tao Te King, es en este punto más explícito, pues nos otorga en uno de sus pasajes ciertos pasos para lograr una evasión del devenir del mundo.

*Suprime la justicia y la sabiduría,  
así el pueblo no se verá beneficiado.  
Suprime la moral y el deber,  
así volverá el pueblo al humanismo y al amor.  
Suprime la destreza y la ambición,  
así no habrá más ladrones ni bandidos.  
En estas tres normas, el aspecto es  
insuficiente.  
Hay que ocuparse de que los hombres  
tengan algo a que atenerse.  
¡Enseñar la sencillez y retener la pureza!  
tener pocos intereses y menos deseos y  
abandonar lo erudito para verse libre de  
inquietudes.<sup>7</sup>*

En cambio, el ascetismo calvinista y luteranista es muy diferente pues al mundo lo concibe como el espacio de oportunidades para poder glorificar a Dios mediante el trabajo y todo lo que del mismo emana, como la riqueza e incluso la usura.

Aquí ya es posible ver que nuestro estar en el mundo, según la influencia religiosa, puede ser de dos modos: sufriendo o actuando.

Si se viene a sufrir, entonces indirectamente legitimamos la desigualdad, las clases sociales, la injusta distribución de la riqueza y muchos males sociales

---

<sup>7</sup> Tse Lao: Tao te King, Pedro Lozano Mister, (Tr.), pág. 37

derivados de nuestra concepción religiosa, pero si se viene a actuar, entonces la actitud esperanzadora se elimina por nuestra actitud activa en busca de una mejor forma de vida.

A pesar de que ambos pensadores postulan el origen interno de la fe sin necesidad de lo externo, siempre ha prevalecido al menos un elemento exterior que de manera directa ocasiona que dicha Fe se origine y se acreciente internamente, de tal forma que logre exteriorizarse como una respuesta a dicho elemento exterior que la motivó.

Según Troeltsch el elemento externo que mueve la fe lo constituye la sagrada escritura, pues dicho conjunto de libros sagrados es la única garantía de salvación. El mensaje impreso tiene que ser interiorizado primariamente para luego ser exteriorizado en normas, rituales y formas de vida.

En Kierkegaard el elemento externo está constituido por lo que él denomina la ocasión – la vivencia – la cual requiere necesariamente de elementos externos que puedan ser interiorizados. Un elemento externo es el otro, pero también puede serlo cualquier fenómeno natural, pues ambos elementos externos propician el tipo de vivencias.

## **CONCLUSIONES**

En un contexto como el nuestro, la preservación de la religión cristiana es paradójica, pues si bien es cierto que en ella podemos encontrar elementos prácticos positivos; como la colaboración otorgada a las instituciones para mantener el orden social o el otorgamiento de elementos comunes que unifican a un pueblo y que debido a ello es muy respetable la diversidad de creencias, conduciéndonos nosotros mismos, algunas veces, “como si” las creyésemos verdaderas, también hay aspectos negativos que es necesario señalar, no minimizar o suprimir, pues son algo esencial de la misma. Entre ellos cabe destacar su carácter indemostrable, dogmático, autoritario, universal y absurdo.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

FagotheyAustin: *ÉTICA, TEORÍA Y APLICACIÓN*, quinta edición, Mc. Graw Hill, México:2001

Freud: *El porvenir de las religiones*, Luis López Ballesteros (Tr), ed. Iztaccihuatl, México: 1983

Kierkegaard, Soren: *Migajas filosóficas o un poco de filosofía*, Rafael Larrañeta(Tr.) , Quinta edición, ed. Trotta, 2007,

Troeltsch, Ernst: *El protestantismo y el mundo moderno*, Eugenio Imaz, ed. FCE, México: 2005.

Tse Lao: *Tao te King*, Pedro Lozano Mister, (Tr.),: ed. Comunicación, Barcelona:1999,